



Nuestro Auxilio

Organo de la Asociación de María Auxiliadora y de la Unión «Antiguos Alumnos Salesianos» de Menorca

Fiesta de María Auxiliadora

El Día 25

vamos a celebrar solemnemente la hermosísima y simpática **Fiesta de María Auxiliadora**, que, a juzgar por el entusiasmo desplegado durante los días de preparación, va a resultar brillantísima. Las funciones se celebrarán en la espaciosa Iglesia de **S. AGUSTIN**, para que todos los amantes de María Auxiliadora acudan a recibir a Jesús Eucarístico durante la **MISA DE COMUNION GENERAL** que se celebrará a las **7 y media**, y puedan oír cantar las glorias de nuestra cariñosísima Madre durante el **OFICIO SOLEMNE**, que empezará a las **10 y media**. Y ¿qué hijo amante, qué súbdito leal no tomará parte a la **PROCESION** de la tarde, que representa el triunfo de nuestra verdadera **Reina** por las calles de la capital de su predilecta corona? ¡Ea, pues, devotos de María Auxiliadora! Demostrad una vez más que no en vano proclamásteis a **María Auxiliadora** Reina de Menorca, cuya **Consagración Oficial** renovaremos durante la Procesión y en el mismo lugar testigo de nuestro cordial tributo.

Ciudadela, Mayo de 1919.

Una idea... realizándose

Y no podía ser de otra manera: María Auxiliadora lo quiere, la Reina exige un palacio más amplio y suntuoso, ¿qué nos toca a los súbditos sino obedecer?.. Ella ha dejado oír su voz y no podemos ni debemos endurecer nuestro corazón: su *idea* ha recorrido con la velocidad del rayo todos los rincones de Menorca y ha vuelto diciendo: «*heme aquí, convertida en realidad.*» De todas partes y de personas pertenecientes a todas las clases sociales, hemos recibido entusiastas adhesiones a la idea del *sacrificio del haber, honorarios o jornal* correspondientes al día 24 de mayo: y hasta alguno ha avanzado a nuestro deseo, llevando su cariño al extremo de ofrecer a María Auxiliadora, el *haber* de todos los 24 de mes siguientes hasta ver terminada la obra. ¿Y diremos que la Virgen no lo quiere?..

En breve empezarán las obras de ampliación con el asentimiento de María Auxiliadora y la buena voluntad de los muchos amantes que la Virgen Santísima tiene en Menorca: es llegada ya la hora. El presente mes de Mayo es la preparación próxima para la magna y arriesgada empresa, a la que debemos prepararnos más que con esfuerzos materiales con alivios espirituales: pues si hasta ahora no se ha realizado el hermoso proyecto que tiempo hace se viene acariciando ¿no será quizás porque ponemos obstáculos a la realización de los designios de nuestra Reina por nuestra débil fé e inconstante amor hacia Ella?.. Busquemos el reino de María y nuestra santificación y todo se nos dará con largueza: pongamos nuestros tesoros en el Santuario de María Auxiliadora, y algún día los encontraremos acrecentados por grandes intereses.

El día 24 de mayo, el día del sacrificio ha llegado: empecemos la jornada limpiando nuestra alma en el tribunal de la Penitencia para que sea más agradable a la

Virgen nuestra ofrenda, luego recibamos al buen Jesús para anticiparle la entrega de nuestro corazón, y después... ¡ah!.. después tomemos nuestro sacrificio, estrechémoslo entre nuestras manos con afecto, besémoslo con satisfacción al contemplar el fin que va a tener, y... pongámoslo en manos de María Auxiliadora, diciéndole con ternura: «¡Oh Reina de Menorca! tomad el tributo de vuestro leal súbdito ¡Oh Madre mía! ved aquí que yo deseo compartir con Vos mis ganancias como buen hijo, para que un día Vos me hagais participar de vuestro amor de Madre en el cielo.»

Y al terminar el mes de mayo ya me parece contemplar dos espaciosas naves laterales uniéndose a la central, y a María Auxiliadora sonriendo complacida al ver multiplicarse a sus pies sus amantes adoradores. ¿Serán quizás éstas líneas ensueños de almas entusiasmadas? No, son únicamente crónicas anticipadas de la más pura realidad.

Cultos en el Santuario de María Auxiliadora

- Junio, 1.—La Archicofradía de María Auxiliadora honrará a su Patrona con los cultos anunciados en su respectivo programa.
- » 2.—A las ocho se aplicará una misa por las difuntas pertenecientes a la Archicofradía.
- » 5.—Por ser primer jueves de mes, se hará el Ejercicio de la Buena Muerte en las misas y forma acostumbradas.
- » 6.—*Primer Viernes de mes.* Se honrará al Sdo. Corazón con el ejercicio propio del día durante la misa de 7 y media que será con el Santísimo expuesto.
- El rosario se rezará todos los días a las 8 menos cuarto, y la Felicitación Sabatina a las 8 de los sábados.

Tesoro espiritual

- Junio, 5.—Para el que haga el ejercicio de la B. M.-Ind. Plen.
 « 8.—Pascua de Pentecostés. « «
 « 19.—Corpus Christi. « «

Gotas de Rocio Celestiales ⁽¹⁾

Ciudadela.—Docè años hacía que tenía un tumor blanco en la rodilla que me impedía el arrodillarme: no encontrando remedio en cosa

(1) Hijos sumisos de la Santa Sede, no damos a estas gracias más fé que la puramente humana.

alguna, acudí confiada a María Auxiliadora prometiéndole una limosna si alcanzaba lo pedido. Habiendo obtenido la gracia gustosa cumplo la promesa.

R. B.

Ciudadela.—De regreso de Barcelona y encontrándome en alta mar, nos sobrevino una furiosa tempestad que parecía íbamos a ser sepultados en los abismos. En tan triste situación acudí a aquella que la iglesia llama *Stella Maris*, María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia, hacer arder una vela ante su imagen y dar una limosna a los PP. Salesianos. La buena Madre escuchó mi súplica, llegando tras penosa travesía a puerto seguro. Otras gracias me ha concedido María Auxiliadora estándole eternamente agradecido.

Septiembre de 1918.

M. Sureda, Pbro.

Cooperador Salesiano

Ciudadela.—Verdaderamente gracia especial es la que a mi familia ha hecho nuestra buena Madre, María Auxiliadora. Pues al ver el tristísimo espectáculo de tantas y tantas enfermedades y desgracias como afligían a nuestra ciudad y otras, debido principalmente a la epidemia gripal, acudí muy fervorosamente a implorar los auxilios de tan bondadosísima Madre suplicándole defendiese a toda mi familia de dicha epidemia. Ella escuchó mis súplicas y completamente agradecida hago público el favor, repitiendo una y cien veces ¡Viva María Auxiliadora que de tantos peligros nos libró!

Mayo de 1919.

Antonia Carretero Anglada

Ciudadela.—Habiéndome aparecido una inchazón en la cara prometí a María Auxiliadora una limosna y publicar la gracia, si pronto desaparecía.

Habiendo conseguido la gracia, cumplo mi promesa.

Abril de 1919.

Angela Mesquida

San Clemente.—Una niña de tierna edad enfermó gravemente. El médico declaró ser la terrible enfermedad del «Grippe» y que su vida corría serio peligro. Como es hija de una familia vecina, a quien además de íntima amistad profeso entrañable afecto, me interesé vivamente por su salud. Al ver que, a pesar de los grandes recursos de la ciencia médica puestos en práctica, continuaba la gravedad, alcé mis ojos a la que es Madre misericordiosa de la infancia, María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia si me la alcanzaba, en las Hojitas de Mayo o a falta de ellas en «Nuestro Auxilio.» La Virgen de D. Bosco, oyó mis súplicas, la niña curó rápidamente y hoy disfruta de perfecta salud. Cum-

pló con gusto mi promesa dando mil gracias a tan bondadosa Madre.

Abril de 1919.

Margarita de Santa Clara

Ciudadela.—Hallándome muy acongojada, por haber quedado a consecuencia de una fiebre gástrica con el estómago tan delicado que no podía tomar ningún alimento sólido, invoqué a María Auxiliadora, prometiéndole, que si mejoraba de mi enfermedad, haría cantar una *Salve* en su Santuario y publicar dicha gracia.

Habiendo sido atendida mi petición, hoy, agradecida a María, cumplo mi promesa, para que todos lo que se hallen atribulados, acudan a tan buena Madre en la seguridad de que serán de Ella escuchados.

Abril de 1919.

Francisca Mesquida

San Clemente.—Hallándose enferma mi hija, acudí al médico y alarmándome bastante sus palabras, acudí a María Auxiliadora, prometiendo una limosna y publicar la gracia.

Habiendo escuchado María Auxiliadora mis súplicas, cumplo muy gustosa lo prometido.

Noviembre de 1918.

Antonia Capó

Ciudadela.—Llena de tristeza y consternación se hallaba toda la familia al recibir la noticia de que un sobrino ausente, casado y con hijitos hacía cuatro meses que estaba en cama de unos agudos dolores en las piernas que le imposibilitaban absolutamente el andar.

Como tenía una confianza ilimitada en el poder de María Auxiliadora, acudí a Ella prometiéndole que si pronto recibíamos noticias de su curación, haría celebrar una Misa y entregaría dos velas.

Todo cuanto pedí a esta buena Madre me fué otorgado. Cumplí lo prometido y me gozo en publicarlo para glorificar a la Virgen y pagar su devoción y su culto.

Marzo de 1919.

C. Casasnovas

Mayor.—Con gran tristeza recibí la noticia de encontrarse gravemente enferma la esposa de un hermano mío con tres hijos, a causa de la grippe. Con gran sentimiento no podía trasdarme a socorrerle a causa de urgentes necesidades en donde me encontraba; por lo cual encomendé el asunto a María Auxiliadora, pidiéndole la visitara con su auxilio en lugar mío, agravando la situación el próximo nacimiento

de un infante. Pero María Auxiliadora hizo su obra completa, librando a la atribulada familia de todas estas desgracias, por lo cual a la niña que nació en aquellos críticos momentos se le impuso el nombre de *María Auxiliadora de la Paz*, en señal de agradecimiento, prometiendo yo además asistir todos los años a la fiesta que se celebra en honor de esta buena Madre, mientras Dios me dé salud y fuerzas.

Diciembre de 1918.

Antonina Pons

Ciudadela.—Doblemente afligida me hallaba al verme atacada gravemente por una enfermedad, que amenazaba separarme de mis hijos, con lo que quedaban éstos sin apoyo en el mundo por ser yo su único sostén. En tan críticos instantes acudí al tierno Corazón de María Auxiliadora, para que se mostrara buena Madre para conmigo y mis hijos, prometiéndole publicar la gracia, si me la concedía. Esta no se hizo esperar y hoy agradecida cumplo lo prometido.

Abril de 1919.

Francisca Serra

Ciudadela.—Hallándose mi buena madre enferma tiempo hacía, después de horribles y largos sufrimientos, oyó de labios del médico que debía trasladarse a Barcelona para tomar las aguas: pero el facultativo de allí afirmó ser necesaria una operación. Ante la gravedad del caso, acudí a María Auxiliadora, prometiéndole la publicación del favor, en caso de obtener la curación de mi madre sin someterse a la operación. La gracia fué completa: pues mi madre se encuentra perfectamente restablecida sin necesidad de operaciones.

Septiembre de 1918.

María Sabaté

Ciudadela.—Hallándome en un grande apuro y no encontrando solución por ningún lado, acudí a María Auxiliadora para que me solucionara la cuestión, y esta poderosísima Abogada me sacó de tan embarazada situación a los tres días de mi súplica. Pero he aquí que a los pocos meses se presentó más enmarañado que al principio el mismo conflicto, por lo que nuevamente acudí a María Auxiliadora, prometiéndole publicar las dos gracias: habiendo quedado completamente satisfecha superando mis esperanzas, hago público mi agradecimiento.

Marzo de 1919.

Margarita Sastre

Ciudadela.—Años hacía que una cruel espina torturaba mi corazón al ver una persona para mí muy querida alejada completamente de toda práctica de nuestra amada Religión. Con viva instancia pedía a la *Divina Pastora* volviera al buen sendero a esta alma descarriada y María Auxiliadora premió mi constancia haciendo que dicha persona volviera a acercarse a los santos Sacramentos después de algunos años de haberlos abandonado.

Otra pena vino a atormentarme durante los azarosos días de la grippe, contemplando a mi hijo menor en gravísima situación sin asistencia médica por el excesivo trabajo en aquellas circunstancias tan críticas para mi patria. Nuevamente levanté mi corazón a la *Salud de los enfermos* con una fervorosísima novena, y María Auxiliadora me sonrió desde el cielo devolviendo la salud a mi hijo cuando menos lo esperaba.

Y como si no fueran bastantes las dos gracias anteriores para demostrar el cariño de María Auxiliadora hacia su humilde Archicofrade, este mismo año puso término a una prolongada serie de favores, ayudándome a extinguir una deuda con una puntualidad y exactitud tal, que causó admiración al mismo acreedor.

En vista de tales finezas de María Auxiliadora no puedo menos de agradecerlas, dándole públicas gracias con las presentes líneas.

Mayo de 1919.

P. R.

Ciudadela.—Atribulado por muy frecuentes y terribles tentaciones, acudí con confianza a María Auxiliadora, pidiéndole favor y socorro para vencerlas y demandándole con instancia devolviera a mi espíritu la tranquilidad perdida.

Confortado y alegre puedo exclamar con S. Bernardo: «Jamás se ha oído decir que persona que a Vos acudiera, ¡oh Virgen de las Vírgenes! y pidiese favor y socorro haya sido desamparada...

¡Gracias, Madre mía!

Cumplo la promesa de hacer publicar esta gracia, y entregar para el culto de la Virgen Auxiliadora una pequeña limosna.

Diciembre de 1918.

J. F.

NOTA.—Publicamos las anteriores gracias para satisfacer el deseo de los agraciados de publicarlas en las hojitas de Mayo; deseo que no se pudo satisfacer por haber llegado tarde a nuestro poder dichas relaciones.

Tip. de la Vda. e Hijo de A. Moll Camps. — CIUADDELA.